



GRAN MAGISTERIO – VATICANO
ORDEN ECUESTRE DEL SANTO SEPULCRO
DE JERUSALÉN

Al servicio de las piedras vivas en Tierra Santa

«Mi pueblo está guiado por el poder del amor»

Testimonio de Nataliya Khylenko, ucraniana y Dama de la Orden (Lugartenencia para el Principado de Mónaco)



La libertad de Ucrania aún no ha muerto, ni su gloria, queridos compatriotas ucranianos. El destino sonreirá una vez más. Sacrificaremos nuestras almas y nuestros cuerpos para obtener nuestra libertad. Comparto el dolor que he sentido por mi patria, porque hace tiempo que el pueblo de mi país está de luto y el mundo entero está de luto a su lado.

Es doloroso ver los reportajes sobre las ciudades liberadas de Kharkiv, Chernihiv, Bucha y ... la lista es larga. Es insoportable ver las imágenes de Mariupol destruida. Pero buscamos con fuerte determinación reconstruir cada pueblo, aldea y ciudad devastados, para recuperar sus almas, honrar a los muertos y devolverles la vida y la felicidad.

Los ucranianos de todo el mundo están de luto, pero no hemos renunciado a defender nuestro querido país por todos los medios posibles y con una fe firme en los consejos de Dios.

Sí, están trabajando duro y haciendo todo lo posible para salvar vidas inocentes. Incluso en los momentos más oscuros de dolor intolerable, mi pueblo se guía por la fuerza del amor y una fuerte confianza en Dios. Nadie puede oscurecer esta luz divina que sale de su interior, por mucho dolor que deba soportar a causa de esta guerra. Porque la luz siempre vence a la oscuridad.

Me rompe el corazón ver a las mujeres ucranianas que, como cuentas de un collar roto, se han dispersado por los países vecinos. Hacen cola para coger el próximo autobús o tren, cruzan las fronteras en busca de un cielo despejado. Esas mujeres, cansadas y torturadas, pero de fuerte voluntad, resisten y salvan a sus hijos, rezan por sus hombres.

En los últimos días he visto muchas imágenes sobre la increíble fuerza de las mujeres ucranianas. Esas mujeres no se rinden, no lloran, no se quejan. Al contrario, la fuerza de su fe es más poderosa que nunca. A pesar de haber perdido sus hogares, de haber huido para ponerse a salvo en un lugar seguro con solo una muda de ropa y de tener los rostros demacrados por la falta total de sueño,

en una ansiedad infinita, su belleza interior supera su belleza exterior. Las mujeres ucranianas, repartidas por todo el mundo, son la encarnación de la feminidad, el coraje y el valor. Su principal tarea ahora es salvar a sus hijos, a sus padres y rezar por nuestros combatientes. Todo lo demás vendrá después.

(Avril de 2022)